



AEVYCA

## **ADJUNTO DOS**

### **Un VYCA en UNSCOM (IRAK, 1998)**

Este artículo no pretende ser una obra digna de Cervantes, sino más bien recrear una de esas noches donde alrededor de una fogata algún anciano relataba una anécdota o rememoraba una historia que le habían contado a él para así poder perpetuar el conocimiento colectivo de algún hecho que le serviría a la tribu para continuar sobreviviendo y/o evolucionando.

Es por ello que hoy me tomo el atrevimiento de contar algunas historias, en las cuales su modesto servidor tuvo el privilegio de representar no solo a la Fuerza Aérea, sino a la ARGENTINA bajo la bandera de la ONU.

Esta primera historia intenta relatar mi participación en la United Nations Special Commission (UNSCOM) en IRAK en el año 1998, justo entre las dos guerras del golfo; para ser más precisos, junio de ese año.

A principio de ese año, recibimos en MERLO al 1er Teniente MORA, médico recién recibido del CUSERPRO. No se nos ocurrió mejor broma que decirle que se iba desplegado a IRAK esa misma semana. Es que la situación en esa parte del mundo se estaba recalentando más de lo de costumbre y aparecían noticias en forma asidua, en donde se observaban demostraciones esporádicas de fuerza por parte de los EEUU.

Es así que, luego de una mañana intensa, con idas y vueltas, llantos de la familia del novel 1er Teniente y de él..., decidimos terminar la broma y decirle la verdad antes de que se termine yendo de baja o muriendo de un infarto. Obviamente, luego de revelar la verdad, tuvimos un almuerzo a la altura de las circunstancias.

Por la tarde, regresando de la facultad, recibo un llamado del por entonces 1er Ten CLEMENTZ (Jefe de Turno del VYCEA), preguntando si yo conocía a alguien en el Estado Mayor Conjunto, debido a que había recibido una llamada de un oficial (Jefe de Turno del COA) que me buscaba porque sabía que yo tenía conocimientos avanzados en idioma inglés y ya que él también la tenía, debíamos ir a presentarnos el día siguiente para desplegar a IRAK esa misma semana.

La primera reacción de los dos fue... este médico carente de imaginación decidió devolver la broma, pero muy en contra de lo que pensábamos, al día siguiente y luego de ser saludados muy efusivamente por el doctor Mora, partimos rumbo al Edificio Cóndor y luego al Estado Mayor Conjunto para ser informados que la ARGENTINA había accedido a enviar personal a IRAK para formar parte como Inspectores, de la UNSCOM en una serie de misiones que tenían como objetivo verificar si dicho país había poseído o no armamento de destrucción masiva y si era capaz de fabricarlos.

Fue así que la mañana del martes 24 de febrero de 1998 nos encontramos 3 oficiales de la FAA, los Primeros Tenientes QUELLET, CLEMENTZ y ALMIRON, junto con otros del EA y de la ARA, escuchando atónitos cómo íbamos a desplegar, que no se sabía bien qué función íbamos a cumplir y cuántos días íbamos a permanecer en ese Teatro de Operaciones.

Y sin más que un “tengan cuidado con el calor”, ese mismo viernes salieron rumbo a BAGDAD los 1eros Tenientes QUELLET y CLEMENTZ. Esto se debió a que como no había tiempo para generar pasaportes oficiales y ellos tenían sus pasaportes vigentes, fueron seleccionados para ser parte de la primera misión argentina, con la firme promesa que a su regreso, (fecha que se desconocía), yo partiría raudamente a



AEVYCA

reemplazarlos para continuar con esta inspección que finalizaría recién cuando se obtuviera algún resultado positivo o negativo.

Un par de meses pasaron y finalmente en junio partí desde EZEIZA rumbo a BAGDAD.

¡Ya el viaje en sí fue toda una aventura! Esto se debió a que como la figura con la cual me reconocía la ONU era la de Inspector, fui acreedor de un pasaje aéreo en la clase Business ida y vuelta con escala en ROMA a la ida y FRANKFURT a la vuelta. Mientras disfrutaba las bondades de esta clase de viaje, extrañaba las comodidades y las atenciones a las que estaba acostumbrado en mis viajes en el tren Sarmiento o a bordo de nuestra querida “chancha”.

Es así que luego de varias horas llegue al REINO DE BAHREIN (مملكة البحرين) una isla estado en el Golfo Pérsico, al Norte de CATAR, donde se hacia la espera para ingresar a IRAK. Cabe aclarar que no solo la ONU empleaba a dicha isla como posición relativa favorable, sino que la US Navy también, ya que allí tiene una base desde 1947.

Una vez arribados estuvimos 5 días donde recibimos el “*induction training*” de rigor. Dicho entrenamiento consistía en poner en situación a los nuevos participantes, especificando las actividades en las que iban a estar envueltos y sobre todo los “*do&dont`s*” de la misión en cuestión.

Durante las clases ya nos dividieron en equipos y rápidamente quedó más que claro que había un “*dreamteam*” formado por personal proveniente de EEUU, AUSTRALIA, NUEVA ZELANDA y el REINO UNIDO. El resto de los simples mortales, argentinos, franceses, británicos (excedentes) y demás países, éramos un simple relleno con objetivos secundarios, entre los cuales debíamos realizar bosquejos de los edificios inspeccionados incluyendo sus coordenadas GPS, tal vez un “*targeting*” encubierto.

Durante esos 5 días iniciales, descubrí varios aspectos que hasta entonces sólo había visto en películas o documentales y uno de ellos me afectaría en forma directa unos días más tarde; el inmenso calor del desierto, el suok, la vida en un hotel y... “*las ninjas*”.

En este punto del relato, me atrevo a desviarme un poco de lo sucedido en la misión, porque como decía Pancho Ibáñez...”todo tiene que ver con todo”, y comienzo a contar uno de los tantos hechos que me marcaron (en este caso literalmente) para el resto de mi carrera.

Es así que comenzaremos a hablar del calor; si bien en el Reino de Bahrein en el mes de junio las temperaturas oscilan entre los 29 y 33 °C, en este mes en particular, de este año en particular, pareció que alguien se olvidó la calefacción prendida!

Al arribar al aeropuerto, no se sentía el calor por el sistema de aire acondicionado interior. Al salir, nos subimos de inmediato al “shuttle” hasta el hotel y nuevamente... aire. Una vez en el hotel por supuesto “aire” hasta en el baño del hall de entrada, así que todo esto evitó que disfrutara de las bondades de un sauna del tamaño de una isla.

Al día siguiente desayunamos, nos presentamos y tuvimos las primeras clases donde se organizaron los equipos y demás cosas de rutina que se realizan cuando se recibe una comisión nueva en una misión.



AEVYCA

Por la tarde tuvimos libre, así que decidí salir a recorrer un poco el centro y conocer el famoso Manama suok (mercado Manama) del cual había oído tanto del entonces 1er Ten CLEMENTZ. Acto seguido coordine con el Ten Verón Rodríguez del EA para ir a caminar un poco. Él, era el único argentino con el cual tenía el placer de estar desplegado, quien dicho sea de paso era veterano en la región ya que era la segunda vez que pisaba el medio oriente porque había estado en febrero con CLEMENTZ.

Es así que, cuando estábamos por salir del lobby del hotel, el joven camarada me dice que aguarde que llamaba a un taxi para ir hasta el mercado, a lo cual le respondí que no sea vago que eran solo 6 cuadras, es así que en forma desafiante le dije ¡Caminemos!.

Él, en su amplio conocimiento del terreno (30 días más que yo), me respondió que hacía mucho calor y que no estábamos acostumbrados, que era mejor ir en taxi y una vez en el mercado la temperatura se moderaba bastante por los toldos y el aire frío que se escapaba de los negocios, lo cual nos iba a permitir caminar dentro de todo con una temperatura más acorde a la que nosotros estábamos adecuados.

Con ese input, pensé “este verde blando no me va a decir a mí qué es calor y qué no lo es” así que le dije: “andá en taxi, yo me voy caminando”.

Una vez arribado el taxi el joven partió y yo salí caminando con paso firme y decidido rumbo al suok...Fue entonces cuando recordé a mi madre cuando me decía que no sea tan cabeza dura y que escuche los consejos de los demás. ¿Cómo explicarlo? Imagínense meterse vestidos en un sauna finlandés en el cual justo le acaban de verter agua a las piedritas calientes y está emanando ese vapor tan saludable (estando desnudo y por unos breves minutos), sumado a un profundo aroma a pescado más fuerte del que se percibe en el puerto de Mar del Plata. La sensación de sofocarme era tremenda! la falta de aire era tal que al cabo de una cuadra decidí regresar al hotel y pedir un taxi tal como lo había hecho mi compatriota.

Luego de mi primer encontronazo con la realidad que iba a vivir los próximos días, llegue al mercado y me sentí que estaba en el set de filmación de Indiana Jones, cada negocio con su toldo, hombres y mujeres caminando con la ropa típica árabe, al lado de una carnicería con la cabeza de una cabra u oveja de la ventana había una lencería que estaba al lado de una



panadería y a su vez una joyería, una ensalada de colores, olores y personajes digna una película de Hollywood.

Un hecho para destacar es que en esta región, el agua es casi más valiosa que el oro, ya que hay muy poca agua potable y escasas lluvias. Este oro líquido se genera luego de desalinizar y potabilizar el agua de mar y el tema es tan importante que al menos este reinado tenía un ministerio del agua.

En el transcurso de los días antes de partir rumbo a BAGDAD, a mi equipo le asignaron la tarea de “seguridad”, y lo pongo entre comillas porque nos debíamos



AEVYCA

limitar a tomar nota de los hechos que pudieran suponer una brecha en la seguridad de la comisión y nada más.

Antes de que piensen que me olvidé de describir a mi equipo, les cuento cómo estábamos conformados. Éramos tres, un Oficial del Ejército francés, comando, con amplia experiencia en medio oriente que sabía hablar mejor el árabe que el francés, un Suboficial de la RAF, de especialidad GE, también con una vasta experiencia en medio oriente volando y recabando información y...también con unas cuantas horas en las proximidades de Malvinas. Por último, estaba su servidor que solo hablaba inglés y lo único que conocía de medio oriente era haber comido empanadas árabes y el ocasional shawarma.

Y así transcurrieron los días, entre sofocones y charlas ocasionales para conocernos. Al cabo de 5 días llegó la “chancha” (una L100) alquilada por la ONU a una empresa sudafricana que nos llevó desde el aeropuerto internacional de BAHERIN hasta el de BAGHDAD, donde al aterrizar se podía ver una escena dantesca llena de bunkers perforados y aviones de combate destruidos.



Fue así que bajamos nuestros bolsos y nos subimos a las camionetas de la ONU (Nissan Patrol) y nos fuimos rumbo al cuartel general de la misión (HQ), el Baghdad Monitoring and Verification Center, بغداد مركز الرصد والتحقق في, que estaba en el antiguo hotel Canal.

Una vez allí, luego de registrarnos y darnos unas breves indicaciones, nos dijeron que nos llevemos agua mineral para el hotel porque el agua no era potable y que ni siquiera debíamos lavarnos los dientes con esa agua. Es así que con la experiencia del suok me lleve 2 pack de 6 botellas del agua mineralizada del inmortal río Éufrates, y aunque les parezca exagerado era lo que se llevaban todos, recuerden que no solo era para lavarme los dientes y cualquier zona del cuerpo con alguna lastimadura, sino que también para beber.

Finalmente volvimos a las camionetas y en caravana nos dirigimos hacia el hotel, el Al Hayat de 4 estrellas, hotel que había conocido en su pasado mejores días y en ese momento no creo que llegara a las 3.

Me asignaron una habitación junto con el Teniente, ya bañados y cambiados nos tiramos a descansar un rato bajo el frío del aire acondicionado...el aire acondicionado, elemento esencial para esta parte del mundo como una estufa en la Patagonia.

Para que se den cuenta de la desesperación que a partir de ese día comenzaría a vivir cada vez que pisaba esa habitación, les procedo a describir. La habitación tenía forma de pipa, una vez que se atravesaba la puerta se caminaba por un pasillo, en



AEVYCA

el cual aproximadamente a la mitad, estaba la puerta del baño y al final sobre el dintel del pasillo estaba la típica reja de un aire acondicionado central, como los que están en “el pozo”.

La habitación en sí tenía dos camas, una mesa con un televisor y la ventana con las típicas cortinas pesadas para que no entre la luz y el pasajero pueda dormir entrada la mañana.

Con esta descripción en mente les cuento la tortura china que vivíamos todos los días luego de un agotador día de trabajo; el aire acondicionado no andaba, no solo en mi habitación sino que en ninguna, solo tiraba una pequeña brisa que no se extendía más allá del ancho de la cama. Es así que todas las noches el que dormía en la cama más próxima a la salida del aire, ponía la almohada en los pies de la cama para sentir algo de fresco en la cara y el otro tiraba el colchón en el piso directamente debajo de la salida de aire para también poder recibir algo de fresco.

No contento con este tormento físico, el hotel también nos brindaba un martirio psicológico, todo por el mismo precio, en la TV solo se podían ver dos canales, obvio solo en árabe, en uno se podía observar propaganda del régimen durante todo el día y en el otro... ¡las novelas de Andrea del Boca! Si, así es, el purgatorio en vida. Como ven no se podía descansar bien ni física ni psicológicamente, igual como dicen en el barrio siempre se puede estar peor.

Un sentimiento contradictorio me invadía todos los días, entre orgullo por encontrar un producto nacional en los confines del mundo y la vergüenza profunda por el producto. Aunque siendo sincero, más adelante en la misión la novela me sirvió para pasarla un poco mejor y conocer más en profundidad al iraquí que me seguía a sol y sombra.

Bueno luego de nuestra primera noche nos fuimos al HQ a recibir un segundo induction training, más corto y orientado para operar. Entre las particularidades con las que nos encontramos, debíamos pagar el combustible que usábamos. Si así es, cada vez que salíamos en misión y había que cargar combustible lo debía pagar el equipo que tenía asignada dicha camioneta, lo cual era todo un trauma ya que llenar el tanque salía entre U\$S 1 y 2.

En lo que respecta al racionamiento, solo teníamos autorizado comer las raciones de combate que nos vendían (no se podía comprar comida en restaurantes o chiringitos) las cuales eran americanas o alemanas, muy buenas pero eran raciones para el invierno. Solo el agua era gratis y era exigencia llevar siempre dos pack de 6 botellas por persona cada vez que salíamos. Es así que todas las mañanas antes de partir cargábamos en la Nissan los 6 packs de 6 botellas de agua, las órdenes y el plan del día, y las raciones o los “sanguchitos” hechos con el pan y fiambre del desayuno del hotel (dependiendo el hambre o de lo largo del día de trabajo).

Ya adentrándonos en la misión, el objetivo era buscar documentación que probara la fabricación y o el empleo de armas de destrucción masiva, para lo cual deberíamos inspeccionar una serie de edificios gubernamentales, entre los cuales estaba el Estado Mayor de la Fuerza Aérea Iraquí.

Respecto a la inspección de ese edificio el cual estaba casi en ruinas, no sé si por casualidad o de ex profeso, entramos junto con el suboficial británico (especialista en GE) en las oficinas del departamento de GE de la Fuerza Aérea. Al ingresar, se dio vuelta y me dijo, “te das cuenta adónde entramos” y ante mi afirmación, nos lanzamos a buscar algún papel con el cual pudiéramos satisfacer nuestra curiosidad e impunidad, pero no hallamos nada interesante.



AEVYCA

Esta búsqueda de documentación interesante me lleva al hecho de que no solo debíamos buscar y revisar documentación empleando nuestro dominio de la lengua árabe, sino que debíamos realizar croquis de los edificios y las habitaciones a las que ingresábamos con sus respectivas coordenadas GPS, ¿targeting encubierto? No lo sé, se los dejo a su criterio.

Es así que descubrí que los militares somos iguales en todo el mundo, no importa el idioma o la forma en que escribimos, que desayunamos o a quien le rezamos, todos los documentos comienzan con el lugar y la fecha en el encabezado, los nombres en inglés en ese idioma y en imprenta, los números en letra y número y al final la firma con la aclaración en imprenta, por lo que de la noche a la mañana leía los documentos como si fuera Abu'l-Faraj al-Isfahani, todos decían...en BAGHDAD a los tantos días, firmado por, etc; ahora sí, si él estaba escrita una receta ancestral de kebab o los planes de dominación mundial, nunca me enterare.

Lo que sí es de destacar, todos los documentos se escaneaban con un scanner doble faz muy rápido, procedimiento que evitaba guardar los documentos físicos y facilitaban su traslado para un posterior análisis más detallado.

Este proceso se hacía en el sitio en una camioneta especialmente preparada para tal fin. Un aspecto muy interesante de este proceso, fue que en esa época los sistemas OCR (reconocedores de texto) y traductores, no eran muy buenos así que un intérprete leía cada documento escaneado y los guardaba con un nombre que describía brevemente de que hablaba el papel en cuestión, para que fuera más fácil su posterior búsqueda en la base de dato donde se guardaba todo.



Como dato de color este proceso lo hacía parte del “dreamteam” y nadie más que ellos tenía acceso a esa información.

Y así transcurrieron los días, nos levantábamos luego de tener una noche agotadora por el calor, íbamos al HQ, morning briefing, salíamos a buscar información en algún edificio o instalación gubernamental, comíamos nuestras raciones light y volvíamos al HQ, escribir los informes correspondientes para luego, retirar más agua y regresar a nuestro hermoso hotel, donde nos esperaba Andrea del Boca.

Aunque esto pareciera muy rutinario, había un par de cosas que hacían que cada día fuera digna de un capítulo de las aventuras de Lawrence de Arabia, eso sí, antes de que comiencen los pensamientos suspicaces no estoy hablando de la parte donde los turcos lo toman prisionero y lo deshonran, saben a lo que me refiero, voy a hablar sobre los “minder”, los iraquíes pertenecientes al servicio de inteligencia, que tenía la misión de seguirnos por todos lados.

Este seguimiento era literalmente a sol y sombra, ya que cuando salíamos a patrullar se nos acoplaba una camioneta con la misma cantidad de personas que había en la nuestra, además cada uno de ellos tenía a uno de nosotros asignado y estoy más que seguro que cuando salíamos a caminar durante las tardes que teníamos libre, nos seguían los mismos o alguno que le tocara el turno tarde.



AEVYCA

Con el tiempo, estos “minders”, llegaron a tener un grado de relación más o menos cercana con nosotros, ya que los teníamos casi las 24 horas pegados y nos conocían casi casi mejor que nosotros mismos, de hecho, no sé de dónde sacaron tanta información de mí.

Con el que tenía asignado intercambiábamos el almuerzo y me contaba de su frustración con su mujer porque no le dejaba tener una segunda esposa (de verdad!) a lo cual yo le respondía... ¿quién tiene los pantalones el esa casa vos o ella?!, lo cual lo frustraba aún más. Otro tema de conversación eran las novelas de Andrea del Boca, lo cual me fastidiaba de sobremanera a mí, que Andrea esto que Andrea lo otro...



Otra particularidad de estas salidas, era que la columna no podía detenerse en ningún lado por ninguna circunstancias, salvo para cargar combustible. Es así que salíamos del HQ y no nos deteníamos hasta llegar al lugar donde íbamos a realizar la inspección.

Es por ello que los vehículos debían estar en perfecto estado, aun así, un día al regreso de una inspección, una de las camionetas comenzó a levantar rápidamente temperatura, lo cual generó un revuelo terrible en la columna, porque si parábamos todos íbamos a ser arrestados de inmediato. Es así que, a pesar de la falla, se tomó la decisión de seguir adelante y se le ordenó, a ese vehículo en particular, a hacer algo que con posterioridad me salvaría la vida infinidad de veces en los largos atascos de la General Paz.

Resulta ser que, en todos los vehículos, el circuito de agua caliente de la calefacción está asociado al radiador, es decir el agua calentada por el motor pasa por dos radiadores, el que está a simple vista y uno más pequeño que se usa para calentar el habitáculo. Es por ello que la orden fue abrir las ventanillas poner la calefacción y el ventilador al máximo. Para mi sorpresa la temperatura del motor de la camioneta se mantuvo dentro de parámetros y logramos llegar al HQ sin mayores problemas.

Con esta anécdota en mente, cuando me agarraban esos furiosos embotellamientos en la General Paz, mi super Twingo modelo 98 generaba una impresionante firma IR desde la ventanilla del acompañante. Esa liberación extra de calor, me permitía continuar la marcha sin problemas durante los tórridos días de verano, mientras que autos más nuevos debían estacionar en la banquina a raíz del sobrecalentamiento de su motor.

Otra cosa que aprendí es a tener un corazón frío ante la necesidad, quiero aclarar que tener corazón frío, no indiferencia y digo esto porque siempre en el estacionamiento del hotel había uno o dos chicos pidiendo comida o ropa. La imagen realmente partía el corazón, nada que envidiar a las fotos que se suelen ver en los campamentos de refugiados o luego de un bombardeo, flacos al borde de la desnutrición con la ropa casi en harapos, algo que hasta ese momento nunca había visto.

Es así que un día decidí que les iba a dar una ración de combate para que al menos puedan comer algo lleno de energía y puedan dormir, aunque sea una noche con la panza llena. Cuando le dije a mis camaradas que lo iba a hacer, me pararon de inmediato diciéndome que si lo hacía iban a pasar dos cosas, primero al otro día se iba a llenar de chicos exigiendo comida con lo cual se iba a generar un desorden



AEVYCA

que iba a ser más perjudicial que benéfico. Lo otro, que muy probablemente iba a suceder, es que alguno se iba a intoxicar, debido a que el hambre, la necesidad y la ignorancia eran tan grande, que se comían las bolsitas de gel de sílice que tenían las raciones, además me recordaron que ya había agencias de la ONU trabajando con el hambre en BAGDAD.

Por ello, cada tarde que regresaba al hotel, se moría parte de mi alma al ver que no podía hacer nada para mejorar, aunque sea un poco la vida a uno de esos chicos.

Para subir un poco los ánimos, paso a contar otra de las oportunidades donde ignoré los consejos recibidos, por ser yo, el macho alfa, gorila de espalda plateada, toro campeón reproductor de las pampas que sabe más y no necesita que le den consejos.

Entre las cosas que nos dijeron en el induction training fue que, existía un riesgo cierto de deshidratación. Cabe aclarar que éstas fueron las clases que más atención prestamos todos los inspectores (había una mujer de la CIA que había estado en la argentina durante el proceso de desarme del Cóndor II).

Por eso a diario nos recordaban que tomáramos la cantidad mínima de agua recomendada, que nunca nos falten los dos pack de agua sea donde sea que estemos y que usáramos protector solar.

Es así que este hombre curtido en los largos veranos de Mar del Plata, dijo...protector solar es para débiles!, mi piel está curtida y acostumbrada a recibir el sol de las pampas directo durante muchas horas al día sin protección alguna, ya que mis días de verano transcurrían en la playa sin remera desde las 10 de la mañana hasta las 18 o 19 y terminaba pareciendo un hijo de kuntakinte, pero...lo que no tuve en cuenta es que la incidencia solar no era la misma. Es así que por diversas circunstancias azarosas, venía evitando las quemaduras, la insolación y la deshidratación hasta que un día, la realidad me golpeo de lleno en la cara.

Un jueves, estábamos inspeccionando una de las instalaciones en las que se sospechaba había documentación relacionada con lo que buscábamos, medimos la temperatura que había bajo la sombra de un árbol y el termómetro marco la sorprendente cifra de 55° C.

A pesar de haber registrado semejante temperatura, no se sentía como tal, esto se debía a que la humedad era muy baja, lo cual favorecía a que uno se deshidrate sin darse cuenta, ya que la transpiración se secaba de inmediato sin dejar casi rastros.

Ese día lo recuerdo muy bien, al otro día teníamos libre debido a que para los musulmanes los viernes son como los domingos para nosotros. Yo sin saber lo que estaba ocurriendo con mi cuerpo, asentí para juntarnos en una de las habitaciones y tomar unas cervezas.

Resultó ser que no solo me había insolado, mi cara y mis brazos estaban ardididos, parecían las de un porteño después de su primer día de playa, sino que también me había deshidratado y no me había dado cuenta, porque el dolor de cabeza típico de esa condición se camuflaba con la cefalea que se genera debido a una insolación.

Es así que esa noche entre cremas prestadas para intentar calmar el ardor, me hidraté con cerveza y ahí fue cuando conocí la expresión “YalaYala” لا لا (vamos, vamos!, o apurate!) que se usa entre otras veces, cuando uno está en emergencia por el número 2. El haberme hidratado con cerveza, me generó un “apuro del 2” monumental. A este malestar físico se sumó la vergüenza por las risas que generó entre mis camaradas de misión.





AEVYCA

Finalmente al cabo de 22 días, el “dreamteam” descubrió suficiente información como para finalizar la misión antes de tiempo y así fue que 6 días antes de lo previsto, nos abrazamos, nos palmeamos en la espalda felicitándonos unos a los otros por haber cumplido con los objetivos fijados y cada quien se volvió a su país.

Antes de las conclusiones, necesito contar dos anécdotas más, la primera se refiere a la vida de hotel (el de BAHREIN no el de BAGDAD que solo merece mi olvido) y la segunda a las “ninjas”.

Si bien en BAHREIN, estuve un total de 8 días en un hotel (5 a la ida y 3 a la vuelta), los días del regreso fueron los que pude aprovechar al máximo con la piletta y el bar. Dirán que borracho, pero no! En ese entonces era un bebedor social y solo bebía de vez en cuando una o dos cervezas, lo pintoresco del bar era el show en vivo que presentaba un filipino con dos coristas.

La verdad es que, una vez más me sentía inmerso en una película, pero esta vez una de Vietnam o algo parecido, “gringos” tomando cerveza o whisky, árabes acariciándose el bigote y también tomando alcohol (BAHREIN permitía ciertas libertades que en el resto de los países árabes eran condenables), deleitándose con el show en vivo del filipino “Boy”, quien hacía rato había salido del closet y cantaba canciones de moda, reboleando sus piernas envueltas en un pantalón de satén, con su torso rechonchón cubierto por una musculosa ballenera y su mirada atrevida y cautivante. Inolvidable!!!

Por último quería contarles sobre las “ninjas”, término que le pusimos a las mujeres que usaban burkas. La verdad es que verlas en vivo y en directo por primera vez, me generó miles de preguntas, ¿no tienen calor debajo de todo eso? ¿Porqué gastan tanta plata en ropa occidental si después la tapan con esos atuendos largos y negros? ¿Cómo hacen para ir al baño si están en apuros?

Con todas estas preguntas en la cabeza, un día de los que pude salir a caminar por BAGDAD decidí ir a visitar el monumento en conmemoración de la guerra IRÁN-IRAK, el cual es verdaderamente imponente. Es así que justo cuando le estaba por sacar una foto, se cruzó una señora que lucía un hijab, así que no se me ocurrió mejor idea de preguntarle en inglés si le podía sacar una foto junto dicho monumento, me pareció una foto pintoresca que resumía las contradicciones del mundo árabe actual, el cual tiene una capacidad creativa enorme y a su vez, otra que reprime el individualismo de las mujeres con un trozo de tela.

Justo en ese momento, luego de terminar de hablar, en un micro segundo me di cuenta de la macana que me había mandado, había quebrantado una de las tantas imposiciones religiosas que existen en el mundo árabe, en mi delirio de fotógrafo de National Geographic, me había olvidé que no podía hablarle a una mujer que estuviera sola sin un hombre de su familia, es así que después de un silencio sepulcral vi como los ojos de la señora iban de estar en su mundo a pasar a tener pánico, como si hubieran visto al demonio en persona, acto seguido cual Usain Bolt aceleró su paso para Dios sabe dónde, dejándome solo ahí parado en medio de la inmensa explanada del monumento! Inmediatamente mientras pensaba en el “minder” que seguramente me estaba siguiendo y en que podría terminar

### Types of Hijab





AEVYCA

conociendo una facilidad gubernamental iraquí, saque la foto lo más rápido que pude y hui despavorido del lugar.



Es así que finalmente llegamos a las conclusiones, considero que todo oficial debe al menos participar de una comisión con la ONU, no solo porque permite medir la capacidad profesional que uno tiene como militar fuera del ecosistema de la FAA, sino que también abre la cabeza, se puede ver que hay un mundo inmenso más allá de la estación MERLO del Sarmiento, en donde sin importar el idioma o las costumbres que tengan, somos más parecidos de lo que creemos y nos juzgan y tratan por lo que realmente valemos y somos.

Comodoro Eugenio Almirón  
(Socio AEVYCA 0036)